

Discusión Parte I

Deysi Cierra, Rais - Instituto para el Resurgimiento Ancestral Indígena Salvadoreño. Al hacer un buen trabajo de turismo, puede venderse lo que hemos sacado del conocimiento de la gente y hay industria artesanal que puede desarrollarse a través del conocimiento. Esta semana entregamos toda la información a la mancomunidad y una vez ellos lo revisen, aprueben, quiten o pongan, eso va a estar a disposición de todo el mundo. Entonces, es cierto que por un lado queremos generar el turismo. Todos sabemos que el casco de La Montañona nunca se debió de haber entregado, eso fue una estrategia que se determinó y el gobierno bien feliz, pues se quitaba un problema de encima. La Montañona fue de las primeras propiedades del PTT que se entregó y por eso es que tanta gente quedó allí. Porque aquí quedaron 155 y en El Manzano sólo 52, completamente el mismo macizo, pero las cosas se hicieron ya con la experiencia de La Montañona. Lo otro es que de La Montañona, sólo podemos sacar la parte de los servicios ambientales, del manejo de bosque y no la producción. En La Montañona no se puede sembrar maíz y frijol, al menos que sea con una fuerte cantidad de insumos químicos, porque no contamos con la cantidad de gente para producir orgánicamente. A parte de que eso tiene que ser una agricultura orgánica subsidiada.

Antolín López, Comunidad La Montañona. Como dice la niña Deysi, esa propiedad no debía de haber sido transferida, pero las cosas fueron así y el campesino que está acostumbrado a sembrar maíz y frijol tiene que adaptarse al nuevo tipo de vida. En el turismo se ve una alternativa posible y una necesidad que puede cubrir los problemas económicos de la comunidad. Tenemos que ponernos de acuerdo con las ONG de qué es lo que vamos a hacer, porque aquí estamos volviendo al 94, cuando llegaron 16 ONG para 32 familias, era un problema, porque decían: “hay que probar esta semilla, haber si se da...” y salieron productos que se pudrían, porque no lo podíamos sacar. Ahora que estamos allí con escritura y con el apoyo de la institución de parte de la diócesis, el plan de trabajo, allí vamos a ver qué otra alternativa de ingreso hay para las familias.

Gilberto Rivera, Vice-Presidente CORBELAN. Con el CORBELAN, hemos estado pensando sobre la estrategia a seguir. Personalmente creo que se deben de analizar los diferentes actores, porque hay una diversidad de intereses en cada grupo. No es el mismo interés de la gente que vive en la montaña, como el de los dueños que viven abajo. Muchas veces hay contradicción en lo que queremos para el bosque. Igual forma, debe de tenerse claro, cuáles son las estrategias de las alcaldías, de las municipales, pues también hay contradicción entre lo que piensan ellas y nosotros. Debemos de tener una estrategia común, pero con responsabilidad individual hacia el desarrollo. El recurso natural no sólo es pinos y robles, sino que incluye al ser humano. Cómo vivimos en armonía. Deben de haber estrategias desde lo local. Hace poco tuve un seminario en San Salvador con una Cooperativa de Indígenas de

Producción Forestal ACICAFOP, hay experiencias buenas de la cooperativa Las Lajas del sector Lamatepec y otras en la zona de Izalco. Un campesino contó una experiencia que se está dando en Guatemala, dijo “tenemos el grave problema, igual que aquí en El Salvador, de la emigración a Estados Unidos”, ellos tienen una cooperativa que ha hecho un estudio de quienes tienen parientes allá y han formado un banco en el que toda la remesa se deposita, para que todo miembro de la cooperativa pueda acceder a un crédito, además de los intereses que genera. Los beneficios son mucho más grandes que si las remesas las depositaran en cuentas individuales.

Ahora es lógico que La Montañona no es potencial de producción, todos los dueños sabemos eso, allí tenemos claro que lo que tenemos que hacer son servicios como bosque.

Jesús Soriano, Cooperativa Vainillas. No ven lo humano... pero para ver lo humano tienen que quitar algunas barreras. Ahora se necesitan unos 20 camellos para poder subir, lo segundo es que la calle pasa por propiedades de varios dueños y no todos estamos de acuerdo en aportar para superar la calle. Es muy importante para el ser humano tener alumbrado eléctrico, en una ocasión quisimos gestionar para tener alumbrado eléctrico allá arriba, pero no se pudo, porque había que pasar por territorios de otras personas que no pertenecen a la municipalidad ni a la cooperativa. Hay que tener acceso y otras cosas para mejorar el lugar.

Deysi Cierra, Rais. Creo que hay cosas que no hay que perder de vista, uno que es la parte del desarrollo local a través de la gestión municipal, eso es lo que tenemos más cerca y hay que darle seguimiento y participar en las acciones que se convocan, porque sino nadie nos va a oír. Otra cosa es que tenemos un gran riesgo con el gobierno central, toda la gente de allá arriba no se ha movido mucho, porque el gran lío no lo quieren superar, que es el del banco Cuscatlán. Ya hubieron empresarios que dijeron: “pagamos lo que quieran por esa tierra y se las compramos toda...” vaya, todo el mundo para abajo. Entonces van a comenzar a comprar bien barato y cuando sintamos los propietarios para afuera. El Ministerio de Medio Ambiente con el famoso proyecto del banco mundial, de repente se vuelve a salir, de repente se vuelve a perder, nadie sabe cómo está. Pero sí, allí está ese proyecto, que es de pago por servicios ambientales, pero hay intereses demasiado grandes. Somos parte del Plan Puebla Panamá, viene la carretera longitudinal del norte. El programa binacional no es una cosa que digamos, “ah!, qué buena gente”, veámosle la connotación que tiene por otra parte, como la política. No perdamos de vista la carretera, ni tampoco la parte del Cimarrón.